

().

Segmentación del mercado de trabajo y trayectorias laborales ante el impacto del COVID-19 en la Argentina urbana.

Donza, Eduardo Ricardo, Poy Piñeiro, Santiago y Salvia, Agustín.

Cita:

Donza, Eduardo Ricardo, Poy Piñeiro, Santiago y Salvia, Agustín (2022). *Segmentación del mercado de trabajo y trayectorias laborales ante el impacto del COVID-19 en la Argentina urbana.* : .

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/agustin.salvia/426>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pnKz/zs0>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Segmentación del mercado de trabajo y trayectorias laborales ante el impacto del COVID-19 en la Argentina urbana

Eduardo Donza -*edonza@yahoo.com*

Observatorio de la Deuda Social Argentina – Universidad Católica Argentina - Instituto de Investigaciones Gino Germani – Universidad de Buenos Aires

Santiago Poy -*santiagopoy@hotmail.com*

Observatorio de la Deuda Social Argentina – Universidad Católica Argentina - Instituto de Investigaciones Gino Germani – Universidad de Buenos Aires

Agustín Salvia -*agsalvia@gmail.com*

Observatorio de la Deuda Social Argentina – Universidad Católica Argentina - Instituto de Investigaciones Gino Germani – Universidad de Buenos Aires

Recibido: 13-09-2022

Aprobado: 02-12-2022

Resumen: Numerosas investigaciones en los últimos años se han dirigido a examinar el impacto de la crisis económica derivada de la pandemia en el mercado de trabajo y la estructura social en la Argentina. Este artículo aborda un interrogante central: ¿de qué manera y con qué selectividad impactó la crisis económico-sanitaria en las trayectorias laborales de corto plazo de la población trabajadora en la sociedad argentina urbana? Este artículo presenta evidencias sobre las trayectorias laborales de corto plazo para el período 2019-2020-2021 a partir de un panel de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) – Serie Agenda para la Equidad, de la Universidad Católica Argentina. Se exhibe que los trabajadores de menores calificaciones tuvieron las mayores chances de perder el empleo en 2020, que un segmento vulnerable de la fuerza de trabajo (mujeres, jóvenes mayores, en su mayoría insertos originalmente en sectores informales y con empleos precarios) tuvieron más probabilidad de no retornar al mercado laboral y que

el regreso a la ocupación estuvo frecuentemente asociado con empleos precarios y con remuneraciones menores que antes de la pandemia.

Palabras clave: Covid-19; Trayectorias laborales; Sector informal; Precariedad laboral

Abstract: Much research in recent years has been directed at examining the impact of the economic crisis derived from the pandemic on the labor market and the social structure in Argentina. This paper addresses a central question: how and with what selectivity did the crisis impact on the short-term labor trajectories of the working population in urban areas of Argentina? This article presents evidence on short-term labor trajectories for the period 2019-2020-2021 based on a panel of the *Encuesta de la Deuda Social Argentina-Serie Agenda para la Equidad*, of the *Universidad Católica Argentina*. It shows that low-qualified workers had the highest chances of losing their jobs in 2020, that a vulnerable segment of the labor force (women, older youth, mostly originally inserted in informal sectors and with precarious jobs) were more likely not to return to the labor market, and that the return to employment was often associated with precarious jobs and lower wages than before the pandemic.

Key words: Covid-19; Labor Trajectories; Informal sector; Labor Precariousness

1. Introducción

A más de dos años de haberse iniciado la pandemia de COVID-19, se encuentran ya bien documentados los impactos que la pandemia y las restricciones sanitarias implicaron en términos recesivos para la economía argentina. Durante 2020, el Producto Bruto Interno se contrajo 9,9%, en particular, durante el segundo y el tercer trimestre (-19% y -10,1%, respectivamente). Las tasas de actividad y de ocupación tuvieron caídas inéditas y se perdieron más de 2,5 millones de empleos (INDEC, 2020). A partir de 2021, se apreciaron los indicios de un fuerte rebote: la economía se expandió al 9,8% y se recuperaron las tasas de empleo y actividad (INDEC, 2021).

El escenario abierto por la pandemia de COVID-19 profundizó las preocupaciones sobre las desigualdades sociales y la pobreza en nuestro país, al inscribirse en un ciclo de estancamiento estructural, alta inflación, crisis de deuda y empobrecimiento que venía desarrollándose con anterioridad (CIFRA-CTA, 2022). Las campañas de inmunización masiva contra el SARS CoV-2 han permitido revertir parcialmente el

escenario epidemiológico. Sin embargo, los desequilibrios económicos y geopolíticos a nivel mundial evidencian el carácter sumamente inestable de la recuperación “postpandemia”.

En este marco, numerosas investigaciones en los últimos años se han dirigido a examinar el impacto de la crisis económica derivada de la pandemia en el mercado de trabajo y la estructura social en la Argentina, tanto a nivel general (Actis Di Pasquale, Gallo y Capuano, 2021; Donza, 2021; Donza, Poy y Salvia, 2022; Poy, 2022) como en ciertos sectores y actividades particulares (Maldovan Bonelli, Dzembrowski y Goren, 2021; Pontoni, Radiciotti y Filipetto, 2021). Un hallazgo compartido por estos antecedentes es el efecto generalizado de la crisis provocada por el “Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio” (ASPO) en distintos sectores y categorías ocupacionales. En diálogo con estos antecedentes, el presente artículo busca responder a un interrogante central: ¿de qué manera, en qué sentido y con qué selectividad impactó la crisis económico-sanitaria en las trayectorias laborales de corto plazo de la población trabajadora en la sociedad argentina urbana?

El carácter heterogéneo y fragmentado del mercado de trabajo urbano argentino es ampliamente reconocido, al igual que sus implicaciones en materia de desigualdad socioeconómica (Chena y Pérez Candreva, 2008; Bertranou et al, 2013; Abeles, Lavarello y Montagu, 2013; Salvia, 2012; Salvia, Poy y Vera, 2016; Jacovkis, Masello, Granovsky y Oliva, 2021). Es posible identificar, por un lado, un sector que incluye a empleadores de establecimientos formales, profesionales independientes y asalariados protegidos y, por otro lado, una fracción del mercado laboral –que involucra a alrededor del 40% de la fuerza de trabajo– que opera en condiciones irregulares o eludiendo las normativas laborales, que incluye también actividades por cuenta propia de baja calificación (Donza, 2021; Poy, Robles y Salvia, 2020). A la luz de estos antecedentes, es posible aventurar como hipótesis de trabajo que *la crisis provocada por el ciclo COVID-19 habría operado a través de la segmentación estructural del mercado de trabajo urbano, provocando un deterioro selectivo sobre las trayectorias laborales de los ocupados.*

Se considera que un mercado laboral está segmentado si existen dos (o más) sectores y ciertos mecanismos de racionamiento (barreras a la entrada) que impiden a los trabajadores de uno de esos sectores trasladarse hacia el otro (Paz, 2013). La hipótesis de segmentación reconoce la existencia de puestos de trabajo de calidad

diferente, tanto en términos de regulaciones laborales como de ingresos o renta laboral.¹ Desde las teorías de la segmentación del mercado de trabajo se confronta la visión neoclásica ortodoxa según la cual el mercado de trabajo es homogéneo con respecto a la asignación de puestos y remuneraciones y, en ausencia de perturbaciones institucionales, tiende al equilibrio (Fernández-Huerta, 2010). Los economistas radicales sumaron dos elementos a esta descripción: por un lado, argumentaron que la segmentación constituía una estrategia empresarial para debilitar a los trabajadores; por otro lado, se enfocaron en la correlación entre los segmentos del mercado y ciertos perfiles de trabajadores, atendiendo a clivajes como el género, el origen migratorio o la etnia.

En América Latina, la conceptualización de la segmentación desde la perspectiva estructuralista de los mercados de trabajo está ligada a los estudios sobre la “informalidad” (PREALC, 1978). Una característica de los mercados laborales de estos países es la existencia de una oferta de fuerza de trabajo excedente para la demanda capitalista en las condiciones de desarrollo vigentes. Este rasgo adquiere una manifestación distintiva en el menor peso del trabajo asalariado en los países periféricos en comparación con los desarrollados, los cuales son la contracara de la proliferación de actividades laborales de muy baja productividad ligadas al autoempleo y a las estrategias de subsistencia (Tokman, 2006). De tal modo que tanto las perspectivas neoclásicas como institucionalistas en materia de segmentación, al enfocarse principalmente en la fuerza de trabajo asalariada, no suelen tomar en cuenta esta especificidad de la estratificación de los mercados laborales periféricos.

A su vez, la perspectiva estructuralista pone el acento en el papel de las asimetrías productivas entre empresas y ramas en la estratificación del mercado laboral. Un rasgo reseñado con frecuencia por la literatura sobre el desarrollo económico se refiere a las asimetrías productivas que existen en los países periféricos en comparación

¹ Si bien existen diferentes enfoques sobre los procesos de segmentación, siguiendo la perspectiva institucionalista introducida por Piore (1969), en mercados relativamente estructurados, la segmentación laboral se describe diferenciando, por una parte, mercados “internos” y “externos” a las empresas, mientras que al mismo tiempo se analizan las posiciones jerarquizadas en los mercados de trabajo (López-Roldán et al., 1998), lo cual genera una estructura tripartita: un segmento “primario superior” y otro “primario inferior”, con puestos estables, remuneraciones adecuadas y posibilidades de ascenso, y un segmento “secundario”, de puestos de baja calidad y remuneración.

con los avanzados. Esta característica ha sido extensamente tratada en la tesis de la “heterogeneidad estructural” que alude a la coexistencia de actividades en las cuales la productividad media del trabajo es próxima a la de la frontera internacional junto con actividades rezagadas cuyos niveles de productividad son muy reducidos (Pinto, 1970; Infante, 2011; Salvia, 2012). Con respecto al mercado de trabajo, el estrato de productividad al que pertenecen las unidades económicas es determinante del tipo de puestos (en términos de calidad, estabilidad y retribución) al que acceden los trabajadores (Tokman, 2006).

En nuestro caso, retomando este enfoque estructuralista, interesa abordar el modo en que los mecanismos de segmentación presentes en los mercados laborales urbanos de la Argentina estructuraron de manera diferenciada el impacto y los efectos posteriores que generó el escenario de crisis económico-sanitaria generada por la pandemia de COVID-19. Para ello, el estudio sobre las desigualdades ocupacionales se enriquece cuando se incorpora su dimensión temporal a través de datos de panel comparables. En este caso, este artículo presenta evidencias sobre las trayectorias laborales de corto plazo para el período 2019-2020-2021 a partir de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) – Serie Agenda para la Equidad, de la Universidad Católica Argentina.²

El enfoque dinámico permite reconocer los procesos de segmentación de los mercados de trabajo y también la vulnerabilidad de ciertos tipos de trayectorias laborales. En la Argentina, las investigaciones sobre movilidad socio-ocupacional han reconocido los perfiles diferenciales de la fuerza de trabajo que se asocian con ciertos tipos de transiciones (Álvarez y Fernández, 2011). Algunas investigaciones recientes sobre movilidad socio-ocupacional detectaron una serie de pautas en las trayectorias laborales, en especial, ligadas a las fracciones más vulnerables del mercado de trabajo (Giosa Zuazua y Fernández Massi, 2020; Robles y Fachal, 2020; Vera, 2016). Estos estudios muestran una fragilidad de las trayectorias de las personas ocupadas en el sector informal y en particular la recurrencia de este tipo de actividades en sus transiciones laborales.

² La EDSA cuenta con un panel que permite seguir a los mismos trabajadores durante un año –973 casos entre 2019-2020 y 990 entre 2020-2021– y otro panel más reducido –504 casos– que permite seguir a las mismas personas durante los tres años considerados (2019-2020-2021).

Por consiguiente, el presente artículo aporta a esta literatura, al preguntarse por las trayectorias durante el período de crisis por COVID-19 y, en particular, por la selectividad social de los efectos regresivos en materia laboral. Desde una perspectiva macrosocial, las trayectorias laborales permiten dar cuenta de dinámicas de cambio en la estructura social y de flujos entre sectores y segmentos del mercado de trabajo. Así, la composición estructural del mercado de trabajo urbano argentino, su funcionamiento segmentado y su configuración institucional constituyen el marco en el cual tienen lugar las trayectorias individuales. Pero, a su vez, la visión microsocia de la movilidad suele interesarse, de manera complementaria, por la forma en que aquella da cuenta de acumulación de (des)ventajas sociales, observables en términos de trayectorias individuales. Aquí se propone una articulación de perspectivas, de manera que las trayectorias individuales de acumulación de (des)ventajas informen sobre procesos estructurales generadores de desigualdades.

2. Metodología y fuente de información

Este trabajo se basa en tres ondas de la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) (2019, 2020 y 2021). La EDSA es una encuesta nacional multipropósito que realiza todos los años entre julio y octubre el Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina. Para los años 2020 y 2021, la EDSA se desarrolló en el marco del proyecto PISAC-COVID n°14 “Heterogeneidad estructural y desigualdades persistentes”, que contó con financiamiento de la Agencia I+D+i (Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación).

Esta encuesta recoge información socioeconómica de los hogares y sus miembros que viven en áreas urbanas con más de 80 mil habitantes, lo que representa el 60% del total de la población nacional. El tamaño de la muestra es de 5.700 hogares encuestados. La EDSA se basa en un diseño muestral probabilístico polietápico con estratificación no proporcional y selección sistemática de los hogares. El primer criterio de estratificación está definido por el tamaño de la población de las zonas urbanas incluidas en la muestra. El segundo criterio depende de un índice socioeconómico de cada radio censal, que se resume en seis estratos. La última etapa consiste en un muestreo aleatorio sistemático de los hogares dentro de los radios censales.

La EDSA incluye una parte de la muestra que es relevada en dos y tres ondas sucesivas. Este diseño de panel corto permite seguir a una fracción de los hogares y los encuestados durante un plazo máximo de tres años consecutivos. En consecuencia, es posible recurrir a datos de panel cortos para calcular probabilidades de transición y diferentes tipos de trayectorias. Como los datos de panel suelen verse afectados por la atrición y el sesgo de selección, la EDSA calibra los ponderadores de los hogares e individuos participantes del panel.

El presente artículo aborda un interrogante general: ¿de qué maneras se tradujo la crisis inédita provocada por la irrupción de la pandemia en las trayectorias laborales de corto plazo de la población trabajadora según su composición, características e inserción en la estructura ocupacional? Este interrogante puede sistematizarse en dos preguntas particulares: (1) ¿Cuáles fueron los perfiles sociales más expuestos a ciertos tipos de trayectorias de pérdida y retorno a la ocupación?, (2) ¿En qué medida la interrupción de la inserción laboral comportó una desventaja (en términos de calidad del empleo e ingresos) para los trabajadores que salieron del mercado de trabajo debido a la crisis -según su reinserción laboral sectorial-, una vez que retornaron al empleo?

Para la primera pregunta, a partir del panel con observaciones para tres años de la EDSA se definieron tres trayectorias laborales: 1) *personas que permanecieron ocupadas en 2019, 2020 y 2021*; 2) *personas que, estando ocupadas en 2019, salieron del mercado de trabajo durante la crisis (2020) y retornaron con la reactivación (2021)*; 3) *personas que, estando ocupadas en 2019, salieron del mercado de trabajo durante la crisis (2020) y no retornaron a la fuerza laboral*. Para evaluar los factores asociados a las distintas trayectorias ocupacionales, se decidió utilizar un modelo de regresión logística multinomial. Este modelo resulta apropiado cuando la variable dependiente es cualitativa y politómica. Entre las variables independientes se incorporan las características ocupacionales en el momento inicial, variables sociodemográficas individuales y contextuales³.

³ En los modelos de regresión logística, el análisis se concentrará en los *odds ratio*. Estos coeficientes pueden interpretarse como el cociente entre las razones de ocurrencia de un suceso (i.e., las categorías de la variable dependiente) para las distintas categorías de cada regresor. Un *odds ratio* superior a 1 indicará que un cambio unitario de la variable independiente está asociado con una mayor probabilidad de ocurrencia del evento, mientras que un *odds ratio* inferior a 1 indicará lo contrario.

La segunda pregunta busca abordar el efecto que habría tenido la interrupción laboral entre la población ocupada en 2019 al regresar a la actividad. En otras palabras, se busca establecer si el paso por el desempleo tuvo algún tipo de penalidad en términos de calidad del empleo e ingresos. Una interrupción involuntaria de la participación laboral podría tener un resultado negativo sobre la inserción ocupacional futura por distintas vías: por una pérdida de capital humano específico, pérdida o deterioro de capital social y pérdida de “salario de reserva” durante el período de desempleo, que condiciona al trabajador a aceptar empleos de peores condiciones (Beccaria et al., 2016). Con este propósito, se estimaron una serie de modelos de regresión para datos de panel con control de efectos fijos individuales y temporales⁴. Formalmente, para el caso del ingreso, tendríamos la siguiente ecuación:

$$y_{it} = \alpha + \beta_1 W_{it} + \gamma x_{it} + \beta_2 T_t + a_i + u_{it} \quad (1)$$

Donde W_{it} es una variable *dummy* que adopta el valor 1 si el individuo i interrumpió su participación laboral, β_1 es la penalidad (o prima) asociada a esa interrupción; x_{it} es un vector de covariables; T_t indica el tiempo; β_2 es, en consecuencia, la penalidad (o prima) asociada al paso del tiempo; y a_i son los efectos fijos, que capturan la heterogeneidad no observada y aquellos factores que no cambian en el tiempo (Wooldridge, 2016).

3. La pérdida de empleo durante el ASPO (2019-2020)

3.1. Factores que incidieron en la pérdida del trabajo en el contexto de COVID-19. Escenarios 2019 y 2020 a partir del análisis de las trayectorias laborales

La crisis económica-sanitaria por COVID-19 generó un impacto en las trayectorias laborales de una parte relevante de la población económicamente activa. Al respecto, sabemos que las medidas sanitarias de aislamiento social y obligatorio adoptadas en 2020 produjeron una importante reducción, pérdida o suspensión de trabajos, sobre

⁴ La regresión múltiple es una herramienta que permite tener en cuenta el efecto de variables de las cuales disponemos de datos. No obstante, si no se dispone de datos para algunas de las variables, no pueden incluirse en la regresión y los estimadores de los coeficientes podrían presentar un sesgo de variable omitida. La regresión de efectos fijos es la principal herramienta para el análisis de regresión con datos de panel, es una extensión de la regresión múltiple que explota los datos de panel para tener en cuenta las variables que difieren entre los distintos individuos o entidades individuales, pero que son constantes en el tiempo. También permite controlar las variables omitidas que son constantes para todos los individuos, pero que cambian en el tiempo, sin haber sido controladas por el modelo (Stock y Watson, 2012: 249-266).

todo entre los ocupados con mayor precariedad laboral, vinculados a pequeñas o medianas empresas o trabajadores autónomos no profesionales. La opción del teletrabajo sólo fue factible en el sector público, actividades privadas formales y en sectores técnico-profesionales (CEPAL, 2021a; Delfini et al., 2020; Ernst et al., 2020). Por otra parte, también sabemos que la crisis impactó fuertemente -tanto en el mercado laboral argentino como a nivel regional- en los desocupados y, dentro de ellos, en los cesanteados, generando un efecto desaliento en la búsqueda de empleo y un pase a la inactividad (CEPAL, 2021b; Donza, et al, 2021).

La Tabla 1 ofrece una primera representación de los cambios ocurridos en la oferta laboral entre 2019 y 2020 en el panel de población económicamente activa de la EDSA. Al respecto, se observa que el 23,7% de los ocupados en 2019 estaba sin trabajo un año después. Una parte de ellos, el 12,1%, pasó a la inactividad, presumiblemente por efecto desaliento en la búsqueda de empleo; mientras que el 11,6% pasó a buscar activamente un empleo. Ahora bien, este comportamiento presenta diferencias en cuanto a los perfiles sociales involucrados. Por una parte, fueron los ocupados de hogares de estrato ocupacional bajo integrado o muy bajo y con edades más jóvenes o intermedias los que asumieron rápidamente la búsqueda activa de un trabajo sustituto. En cambio, los ocupados con trabajos más formales, de hogares con nivel socioeconómico medio profesional o intermedios, sobre todo en edades más adultas, optaron por retirarse del mercado laboral a la espera de recuperar el trabajo perdido o encontrar mejores oportunidades de empleo en el futuro. La opción de retirarse del mercado de trabajo también tuvo lugar en el 37,4% de las personas que estaban desocupadas en 2019, pero en ese caso debido a motivos distintos, ligados al desaliento laboral.

Tabla 1: Transiciones desde y hacia la condición de actividad antes y durante la crisis económico-sanitaria. Panel 2019-2020 y 2020-2021. Población de 18 años y más.

En porcentaje de población de referencia

Etapa de agravamiento del escenario laboral			
Condición de actividad en 2020	Condición de actividad en 2019		
	Ocupado	Desocupado	Inactivo
Ocupado	76,3%	42,3%	24,8%
Desocupado	11,6%	20,2%	12,5%
Inactivo	12,1%	37,4%	62,7%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta de la Deuda Social Argentina, Serie Agenda para la Equidad – PISAC COVID n° 014.

Por otra parte, cabe observar que una proporción importante de personas en situación de desempleo o inactividad un año antes de la pandemia, logró insertarse laboralmente durante el año 2020: el 42,3% de los primeros y el 24,8% de los segundos; mientras que un 20,2% de los desocupados continuó buscando, y un 12,5% de los inactivos, se incorporó al mercado de trabajo en plena pandemia. De modo tal que, ni los nuevos trabajos ni el extendido efecto de desaliento laboral fueron suficiente para compensar la pérdida general de empleo: la tasa de desocupación se incrementó, entre 2019 y 2020, de 11,3% a 13,9%.

El análisis de las trayectorias laborales a través de los datos panel de la EDSA 2019-2020 permite identificar los perfiles sociodemográficos y ocupacionales preponderantes que estuvieron asociados al paso de una situación de ocupación a una de desempleo o inactividad. Con este objetivo se presentan tres modelos de regresión logística, el primero considera los atributos sociodemográficos fijos de los trabajadores (registrados antes del escenario COVID-19); el segundo agrega la inserción laboral de los trabajadores según sector económico, diferenciando puestos de trabajo asalariados y no asalariados, y el tercero incorpora la calidad del trabajo antes de la pandemia, según situación del trabajador frente a la seguridad social del trabajador.

En primera instancia, el modelo que integra los atributos del trabajador (sexo, edad, nivel educativo y particularidades regionales expresadas por el lugar de residencia), modelo 1 de la Tabla 2, presenta una aceptable capacidad de predicción en los aciertos globales (62,9%), aunque un limitado poder explicativo (0,09 de R cuadrado de Cox y Snell y 0,13 de R cuadrado de Nagelkerke). Sin embargo, el nivel de significancia

cercano a cero expresa que el modelo teórico logra ser representativo de los datos empíricos con altos niveles de confianza.

Se advierte que los coeficientes con mayor peso relativo están dados por las variables sexo y grupo de edad (ambas significativas con $p < 0.01$) y, en menor medida, región de residencia y nivel educativo ($p < 0.05$). De este modo, el conjunto de las variables ofrece relevantes indicios sobre los perfiles socio ocupacionales asociados a la pérdida de un empleo entre 2019 y 2020. En principio, las mujeres registran tres veces más probabilidades que los varones de encontrarse sin trabajo un año después. Esta probabilidad se incrementa el 92% en el caso de los jóvenes (18 a 35 años) y el 296% en el caso de los adultos mayores (60 años y más), en comparación con los adultos (35 a 59 años). Por último, los trabajadores que no completaron estudios secundarios registran 47% más de probabilidades de haber perdido su trabajo que los que completaron ese nivel educativo. Por último, los residentes en el conurbano bonaerense incrementan en 90% y los del resto urbano en 64% la probabilidad de haber perdido el trabajo entre 2019 y 2020, en comparación con los residentes de CABA (Ciudad Autónoma de Buenos Aires).

El segundo de los modelos propuestos incorpora las características de la estructura productiva por medio de la intersección del sector (formal, micro informal o público) y de la condición laboral (asalariado o no asalariado). La capacidad predictiva del modelo se incrementa muy levemente y se ubica en valores relativamente aceptables con porcentajes de predicción global acertada de 66,1%, poder explicativo de 0,10 de R cuadrado de Cox y Snell y 0,15 de R cuadrado de Nagelkerke), junto a un nivel de significancia cercano a cero en cuanto a la representatividad del modelo. El peso relativo de las variables preexistentes casi no se altera, a excepción que, al agregarse las particulares inserciones sectoriales del trabajo de origen de los trabajadores, se neutraliza el peso del nivel de instrucción alcanzado, dado que disminuye su Wald de 5,78 (modelo 1) a 2,14 (modelo 2), dejando su efecto de ser significativo ($p > 0.1$).

Este cambio en la capacidad explicativa de la educación permite suponer que en primera instancia no fue la calificación educativa un factor clave de exclusión laboral, sino los sectores ocupacionales, los cuales presentan diferencias importantes en la composición educativa de los trabajadores ocupados en cada uno de los mismos. En este marco, en comparación con ocupados del sector público -los menos afectados por la

pérdida de su empleo-, todos los demás estratos sectoriales registran mayores chances de sufrir bajas ocupaciones, aunque en diferente magnitud: los trabajadores asalariados del estrato privado formal en 79%, los no asalariados del sector privado formal en 140%, los asalariados del sector micro informal en 122% y los no asalariados del sector micro informal en 250%.

Tabla 2: Estadísticos del modelo de regresión logística de la probabilidad de pasar de ocupado en 2019 a estar desocupado o inactivo en 2020. Trayectorias constituidas a partir de la EDSA 2019-2020

	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	Wald	Exp(B)	Wald	Exp(B)	Wald	Exp(B)
Sexo						
Varón#		1,00		1,00		1,00
Mujer	49,62	3,04***	49,21	3,10***	40,43	2,82***
Edad	46,64		38,89		42,23	
18 a 34 años	13,77	1,92***	10,74	1,81***	7,89	1,68***
35 a 59 años#		1,00		1,00		1,00
60 y más	44,85	3,96***	37,63	3,58***	41,95	4,02***
Nivel educativo						
Secundario completo y más#		1,00		1,00		1,00
Hasta secundario incompleto	5,78	1,47**	2,14	1,29	0,06	1,05
Regiones urbanas	5,92		5,25		5,27	
CABA#		1,00		1,00		1,00
Conurbano bonaerense	5,89	1,90**	5,14	1,86**	5,21	1,88**
Resto urbano	3,51	1,64*	2,75	1,58*	2,96	1,62*
Sector y condición laboral			10,73		2,91	
Formal asalariado			3,26	1,79*	2,13	1,61
Formal no asalariados			5,93	2,40***	2,54	1,79
Micro informal asalariado			4,90	2,22**	1,01	1,45
Micro informal no asalariado			9,26	2,50***	1,33	1,44
Público#				1,00		1,00
Precariedad laboral						
No precario#						1,00
Precario					27,17	2,73***
Constante	96,85	0,06***	75,72	0,03***	79,65	0,03***

R cuadrado de Cox y Snell	0,09	0,10	0,12
R cuadrado de Nagelkerke	0,13	0,15	0,18
Porcentaje de aciertos globales	62,9	66,1	64,2

Notas: #, categoría de comparación; *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: Encuesta de la Deuda Social Argentina, Serie Agenda para la Equidad – PISAC COVID n° 014.

Por último, tal como se mencionó más arriba, el modelo 3 agrega la variable explicativa calidad del empleo como regresor del evento de exclusión laboral. En este marco, este modelo ofrece una capacidad de predicción aceptable (64,2%), pero con mayor capacidad explicativa (0,12 de R cuadrado de Cox y Snell y 0,18 de R cuadrado de Nagelkerke) y un nivel de significancia más que aceptable ($p < 0.01$). De los tres modelos presentados, aunque no agrega mucha mayor capacidad de predicción a los anteriores, constituye el modelo teórico que mejor representa los datos observados.

Esto es así debido que al agregar la variable calidad (regulación) del empleo en 2019 (precario versus no precario), teniendo este factor una fuerza explicativa relevante (eleva 170% la razón de chances de quedar excluido de un trabajo, con $p < 0.01$), la misma no agrega mucha mayor explicación a nivel general, pero sí logra absorber los efectos de las otras variables asociados a esa situación, logrando de este modo una mejor especificación de aquellos factores asociados al evento analizado. En particular, las variables que más se ven afectadas por este comportamiento son sector ocupacional y nivel educativo, las cuales, si bien se comportan en el sentido esperado, dejan de ser significativas. Este hecho permite hipotetizar que, si bien tuvo lugar un sesgo de exclusión laboral que afectó principalmente a trabajadores del sector informal y en segundo lugar a trabajadores del sector formal, ambos en comparación con los trabajadores del sector público, (eventualmente en ambos casos a los trabajadores de más bajo nivel educativo), el principal factor subyacente asociado a esos comportamientos habría sido la situación de desprotección legal de los trabajadores, es decir, su condición de trabajador precario frente a las regulaciones laborales.

El resto de las variables, aunque también sufren cambios, su comportamiento y relevancia estadística sigue igual patrón que en los modelos anteriores. Las mujeres ocupadas en 2019 presentan 181% más de probabilidad de encontrarse sin trabajo un año después que los varones. En el caso de los jóvenes (18 a 35 años) estas chances aumentan un 68% y un 302% en el caso de los adultos mayores (60 años y más), en comparación con la probabilidad que presentan los adultos (35 a 59 años). Por su parte, los trabajadores del conurbano bonaerense incrementan las probabilidades de exclusión un 88% y las del resto urbano (residir fuera del Área Metropolitana de Buenos Aires) en un 62%, en comparación con la probabilidad de los trabajadores con residencia en CABA.

Analizando estos resultados cabe afirmar que la pérdida del empleo o trabajo independiente durante el escenario COVID-19 estuvo vinculado tanto al tipo de inserción laboral de la población ocupada como a factores de desventaja social. En este último caso, tal como se pudo examinar destaca la mayor vulnerabilidad económico-sanitaria de las mujeres, así como de la población en edades más joven o de 60 años y más. En cuanto al sector o segmento de inserción laboral, los modelos presentados muestran la predominancia de la ausencia de regulación laboral como una fuente explicativa de la pérdida de empleo bajo el escenario COVID-19. En efecto, las evidencias indican que la precariedad laboral, fue un factor decisivo en ese sentido; de manera independiente del sector de inserción y de la condición laboral del trabajador, e incluso, del sexo, grupo de edad o región de residencia de los trabajadores.

3.2. Factores que determinaron la probabilidad de volver a ocuparse en 2021 luego de la pérdida del trabajo en 2020

La probabilidad de los trabajadores que perdieron su empleo en 2020 de recuperar un trabajo en 2021 fue dispar según las características del sector ocupacional y de la estructura productiva en la que desarrollaban las actividades de manera inicial; así como también dependiendo de los perfiles de los trabajadores. Con el fin de desentrañar esta trama se ajustaron en este caso diferentes modelos de regresiones logísticas multinomiales en tres pasos, los cuales se presentan en dos tablas, tomando en todos los casos como trayectoria de comparación haber estado ocupado a los largo todo el panel (2019, 2020 y 2021), siendo las trayectorias a explicar: a) haber perdido el trabajo y luego haber podido recuperarlo (estar ocupado en 2019, no ocupado en 2020 y ocupado en 2021) (Tabla 3.A) y b) haber perdido el trabajo y no haberlo recuperado (estar ocupado en 2019 y desocupado o inactivo en 2020 y en 2021) (Tabla 3.B). En su conjunto, los diferentes modelos de regresión que surgen de la regresión logística multivariada presentan una calidad de predicción aceptable. En todos los casos, los coeficientes R cuadrado de Cox y Snell, de Nagelkerke y de McFadden presentan una significancia cercana a cero ($p < 0.01$), observándose con cada paso un aumento en la capacidad explicativa de los mismos (p.e. 0,24, 0,26 y 0,35 en el caso del R cuadrado de Nagelkerke).

Según los coeficientes estimados en el modelo 1, la mayor probabilidad de reinserción laboral pospandemia -en comparación con nunca haber pasado a la desocupación o a la inactividad- se explica de manera significativa por el nivel educativo ($p < 0.01$), siendo los trabajadores sin secundario completo quienes más probabilidades tuvieron de recuperar un trabajo (175% más chances que los trabajadores que perdieron su empleo con secundario completo o más). Es relevante observar que, si bien las variables sexo y grupos de edad se comportan en el sentido esperado (las mujeres y los jóvenes presentan más probabilidad de reinserción laboral), en ningún caso dichas variables logran ser significativas.

Tabla 3.A: Estadísticos del modelo de regresión logística de la probabilidad de encontrarse ocupado en 2019, no ocupado en 2020 y ocupado en 2021, respecto de haber estado ocupado sin cambios durante los tres años.

Trayectorias constituidas a partir de la EDSA 2019-2020-2021

	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	Wald	Exp(B)	Wald	Exp(B)	Wald	Exp(B)
Sexo						
Varón#		1,00		1,00		1,00
Mujer	1,95	1,37	1,07	1,27	0,32	1,14
Edad						
18 a 34 años	1,46	1,37	1,49	1,38	0,90	1,29
35 a 59 años#		1,00		1,00		1,00
60 y más	0,01	1,04	0,19	0,86	0,02	0,96
Nivel educativo						
Secundario completo y más#		1,00		1,00		1,00
Hasta secundario incompleto	19,59	2,75***	13,04	2,61***	4,97	1,88**
Regiones urbanas						
CABA#		1,00		1,00		1,00
Conurbano bonaerense	0,56	0,79	0,76	0,75	0,80	0,74
Resto urbano	1,95	0,65	3,41	0,54*	3,43	0,53*
Sector y condición laboral						
Formal asalariado y Público#				1,00		1,00
Formal no asalariados			7,42	2,55***	3,17	1,90*
Micro informal asalariado			1,62	1,72	0,13	1,18
Micro informal no asalariado			4,33	1,89**	0,03	1,06
Precariedad laboral						
No precario#						1,00
Precario					12,32	2,88***
Constante	32,78		36,10		35,97	

R cuadrado de Cox y Snell	0,19	0,21	0,29
R cuadrado de Nagelkerke	0,24	0,26	0,35
R cuadrado de McFadden	0,12	0,14	0,20

Notas: #, categoría de comparación; *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: Encuesta de la Deuda Social Argentina, Serie Agenda para la Equidad – PISAC COVID n° 014.

En el modelo 2 se introduce como variable explicativa de la trayectoria de reinserción laboral el sector ocupacional, logrando ser significativo el efecto de las categorías de haber sido trabajador no asalariado en el sector formal (patrones o profesionales independientes) o en el sector informal (cuenta propia o trabajadores independientes no profesionales), en comparación con los trabajadores asalariados del sector público o privado formal que perdieron su empleo. En el primer caso, la probabilidad de inserción se incrementa en 155% ($p<0.01$) y, en el segundo, en 89%

($p < 0.05$). La trayectoria de haber sido trabajador asalariado del sector micro informal, si bien se comporta en el sentido predictivo esperado (aumentando las probabilidades de reinserción), no es estadísticamente significativa. La introducción de estas categorías no altera en general las tendencias observadas en el modelo 1, salvo el caso de que la categoría residir fuera del Área Metropolitana de Buenos Aires (resto urbano) -en comparación con residir en CABA- pasa a ser significativa ($p < 0.1$), mostrando un efecto de reducción del 46% en la probabilidad de reinserción laboral.

Por último, el modelo 3 introduce como variable explicativa haber sido trabajador precario antes de la pandemia. Esta variable da cuenta con alta significancia ($p < 0.01$) que los trabajadores precarios poseen 188% más probabilidades de recuperar un trabajo que los no precarios que perdieron su empleo, controlando el efecto de las otras variables. A partir de su introducción, mantiene su impacto positivo -aunque con menor fuerza- las categorías de trabajador no asalariado del sector formal y de tener bajo nivel educativo (bajan a 90% y a 88% las chances de reinserción, respectivamente). La categoría residir en el resto urbano casi no sufre cambios, en sentido de reducir la probabilidad de reinserción en 47% ($p < 0.1$).

Por otra parte, la Tabla 3.B nos presenta también en tres pasos la parte del modelo de regresión logística multinomial que apunta a explicar el no haber podido recuperar en 2021 un trabajo luego de haberlo perdido en 2020, en comparación con el grupo que pudo mantenerse ocupado a lo largo de todo el panel (2019-2020-2021). En el modelo 1 de esta regresión, se observa que la imposibilidad de volver al trabajo se hace más marcada en los grupos que históricamente presentan inconvenientes en el escenario laboral. Ellos son las mujeres, los adultos mayores y los jóvenes, así como los trabajadores residentes en el conurbano bonaerense, en mayor medida que los varones, los adultos y los residentes en CABA, tomados como categorías de comparación. En todos los casos, con alta significancia ($p < 0.01$). Destaca el hecho de que el nivel educativo no juega en este un papel relevante, aunque como se pudo analizar sí lo tuvo para explicar la posibilidad de reinserción laboral (Tabla 3.A).

En el modelo 2, con la introducción de la variable sector de inserción laboral en 2019, las categorías de haber sido trabajador asalariado o no asalariado en el sector micro informal incrementan de manera significativa ($p < 0.01$) las chances de no haber podido recuperar un trabajo, comparación con los asalariados del sector público o

privado formal (190% y 103%, respectivamente). Ahora bien, con esta introducción, salvo la categoría resto urbano, el resto de las categorías explicativas del modelo 1 mantienen casi sin cambios su fuerza y significancia.

Pero al introducir la calidad del empleo antes de la pandemia (2019), la precariedad laboral en la ocupación de origen constituye un factor relevante y significativo ($p > 0.01$), elevando en 11,4 veces la probabilidad de no poder recuperar un trabajo en comparación con los trabajadores que no eran precarios. Al igual que en los otros modelos de las regresiones ajustadas (Tablas 2 y 3.B), con la introducción de este factor se reduce la explicación y dejan de ser significativas las categorías ocupacionales y la región urbana de residencia. Esto debido a que la situación de la pérdida de un trabajo precario se encuentra fuertemente correlacionada con pertenecer al sector informal y residir en el conurbano. Al mismo tiempo, también destaca el hecho de que las categorías ser mujer y adulto mayor mantuvieron su fuerza y significancia casi sin cambios; mientras que el bajo nivel educativo (sin secundario completo), controlando la precariedad laboral, pasa a ser levemente significativo reduciendo en 40% las probabilidades de no recuperar un empleo ($p < 0.1$), en comparación con los no trabajadores que tenían antes de la pandemia un trabajo no precario.

Tabla 3.B: Estadísticos del modelo de regresión logística de la probabilidad de encontrarse ocupado en 2019 y no ocupado en 2020 ni en 2021, respecto de haber estado ocupado durante los tres años. Trayectorias constituidas a partir de la EDSA 2019-2020-2021

	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	Wald	Exp(B)	Wald	Exp(B)	Wald	Exp(B)
Sexo						
Varón#		1,00		1,00		1,00
Mujer	29,65	3,71***	25,27	3,42***	14,22	2,71***
Edad						
18 a 34 años	39,14	5,84***	34,38	5,46***	24,58	4,61***
35 a 59 años#		1,00		1,00		1,00
60 y más	78,25	14,81***	69,38	12,89***	66,04	15,39***
Nivel educativo						
Secundario completo y más#		1,00		1,00		1,00
Hasta secundario incompleto	1,32	1,33	0,10	1,09	2,83	0,60*
Regiones urbanas						
CABA#		1,00		1,00		1,00
Conurbano bonaerense	7,73	2,84***	4,24	2,21**	2,48	1,93
Resto urbano	3,23	1,94*	0,64	1,36	0,22	1,22
Sector y condición laboral						
Formal asalariado y Público#				1,00		1,00
Formal no asalariados			0,37	1,26	0,98	0,66
Micro informal asalariado			7,92	2,90***	0,40	1,32
Micro informal no asalariado			5,14	2,03**	1,49	0,63
Precariedad laboral						
No precario#						1,00
Precario					55,75	11,38***
Constante	82,95		78,26		76,44	

R cuadrado de Cox y Snell	0,19	0,21	0,29
R cuadrado de Nagelkerke	0,24	0,26	0,35
R cuadrado de McFadden	0,12	0,14	0,20

Notas: #, categoría de comparación; *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: Encuesta de la Deuda Social Argentina, Serie Agenda para la Equidad – PISAC COVID n° 014.

4. El efecto de la interrupción laboral en el retorno a la ocupación

A continuación, se presentan los resultados que surgen de ajustar modelos de regresión para datos de panel que buscan responder a una pregunta central: ¿en qué medida la interrupción de la inserción laboral en el contexto de COVID-19 implicó una

desventaja para los trabajadores una vez que retornaron al empleo? Este interrogante plantea un desafío metodológico complejo de desentrañar. La comparación simple - incluso con datos de panel- entre un grupo que transitó por el desempleo y otro que no lo transitó ofrece un resultado sesgado del efecto causal de la interrupción laboral, debido a que es posible asumir que quienes perdieron sus empleos también tienen mayor probabilidad de acceder a peores ocupaciones en la actualidad.

El diseño de panel permite recuperar la lógica “experimental”: al comparar antes-después a quienes interrumpieron su participación laboral y a quienes no, el parámetro de interés es la doble diferencia (y no la comparación simple) entre ambos grupos con respecto a alguna variable de interés. En este caso, las variables de interés son los cambios generados en la precariedad laboral y en los ingresos de la ocupación principal (tanto en términos mensuales como horarios) en un panel de población ocupada tanto en 2019 como en 2021, siendo que una parte de estos dejaron de estar ocupados durante 2020, sea de manera voluntaria o involuntaria; siendo este último un factor inobservado de relativa importancia.

Para abordar este problema se sigue la metodología de ajustar modelos de una regresión logística o lineal de efectos fijos individuales y temporales, lo cual resulta de utilidad cuando se dispone justamente de datos de panel.⁵ En este tipo de modelos, se mantienen controladas el efecto de las características de las unidades de análisis que no varían en el tiempo (en nuestro caso, una muestra panel de ocupados antes y después de la crisis económico-sanitaria por COVID-19, a la vez que se examina el efecto de una serie de covariables explicativas que es de esperar puedan variar en el tiempo de manera diferente para cada individuo.

En la Tabla 4 se aprecian los resultados de aplicar esta estrategia de análisis a través de dos modelos de regresión logística de efecto fijos sobre la probabilidad de pasar a un empleo precario habiendo perdido previamente la condición de ocupado. En el primero de los modelos, el efecto interrupción laboral (efecto “cicatriz”), si bien no es significativo, muestra operar de manera inversa a lo esperado, en el sentido de que

⁵ La regresión de efectos fijos es un método que permite tener en cuenta las variables omitidas en datos de panel cuando las variables omitidas varían entre los distintos individuos, pero no cambian en el tiempo. A diferencia de las comparaciones «antes y después», la regresión de efectos fijos puede utilizarse cuando hay dos o más observaciones temporales para cada entidad individual. Si algunas variables omitidas son constantes en el tiempo, pero varían entre los individuos, mientras que otras son constantes entre los individuos, pero varían en el tiempo, entonces resulta apropiado incluir efectos tanto individuales como temporales. (Stock y Watson, 2012: 249-266)

haber dejado de estar ocupado podría haber reducido en más de una 60% la razón de pasar a tener un trabajo precario versus acceder a un empleo no precario. Pero este resultado, igualmente no significativo, tiene lugar en tanto el primer modelo controla el efecto -por demás significativo- de pasar a estar en el sector privado micro informal versus pasar a estar ocupado en el sector privado formal o público. Cuando esto ocurre se multiplica en más 8 veces la razón de pasar a un empleo precario, independientemente del efecto “cicatriz”.

El segundo de los modelos incorpora a través de la variable *dummy* año el control del efecto fijo temporal. Esto es, los cambios no observados que se suponen habrían ocurrido para el conjunto de las unidades de análisis entre un año (2019) y otro (2020), con eventual impacto sobre los cambios en pasar a tener un trabajo precario. De tal manera que el coeficiente asociado al año captura factores de cambio que quedan indeterminados por el modelo pero que influyen en el resultado. En este caso, la variable año opera de manera significativa ($p < 0.01$) incrementando en más de 2,6 veces el paso a la precariedad laboral neto de los otros cambios especificados por el modelo.

Ahora bien, cuando esto ocurre, resulta relevante observar que el efecto de interrupción de la participación laboral, aunque sigue siendo no significativo, deja de tener un comportamiento regresivo para ser levemente positivo (eleva la razón de precariedad en apenas 1,03 veces). Al mismo tiempo, que aumenta de manera relevante la capacidad explicativa del sector: la razón de probabilidad de acceder a un trabajo precario versus haber salido de él se multiplica por casi 15 veces entre quienes pasaron al sector micro informal, en comparación con quienes no lo hicieron ($p < 0.01$). Es decir, si bien el efecto “cicatriz” es neutro, formar parte del sector micro informal es clave para explicar que se acceda a un trabajo precario cuando tiene lugar una reinserción laboral posterior.

Tabla 4. Efecto de la interrupción laboral durante el ASPO sobre la precariedad laboral. Regresión logística binaria con efectos fijos individuales y temporal (Odds ratio). Paneles 2019-2020-2021.

	Modelo 1	Modelo 2
Variable principal		
No sufrido interrupción laboral#		
Interrupción de la participación laboral	0,346	1,03
Variable independiente		
Sector privado formal o público#		
Sector microinformal	8,516***	15,02***
Efecto fijo temporal		
Año 2019#		
Año 2021		2,61***
Observaciones	257	257

Notas: #, categoría de comparación; *** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$

Fuente: Encuesta de la Deuda Social Argentina, Serie Agenda para la Equidad – PISAC COVID n° 014.

Siguiendo la misma estrategia interesa ahora evaluar el efecto de interrupción laboral en 2020 sobre el cambio en la remuneración horaria -a precios constantes- entre 2019 y 2021. El análisis se aplica sobre el mismo universo de ocupados examinado en el ejercicio anterior. En la Tabla 5 se presentan los resultados que surgen de ajustar en este caso un modelo de regresión lineal de efectos fijos a nivel individual y, en un segundo paso, el efecto fijo temporal, sobre los cambios en la remuneración laboral horaria. En el modelo 1, además de la variable que evalúa el efecto de la interrupción laboral, se introducen como variables explicativas adicionales de cambio: el sector de inserción laboral, la calidad del empleo (precariedad laboral) y la cantidad de horas trabajadas. En el modelo 2, se ajusta esta misma estructura de variables, pero agregando el efecto fijo temporal a través de la variable *dummy* año (2021). Recordemos que la misma recoge factores de cambio inobservados ocurridos principalmente bajo el escenario COVID-19 entre 2019 y 2021.

Al igual que en el ejercicio anterior, el efecto “cicatriz”, aunque regresivo sobre los ingresos horarios, no es significativo. Asimismo, llama la atención de que el cambio en la inserción sectorial no tiene en este caso un efecto significativo sobre el cambio en los ingresos. En ambos casos, esta situación se mantiene incluso cuando se controla el efecto fijo temporal. Es decir, ni la interrupción laboral ni el paso del sector privado formal o público al sector micro informal se relacionan a cambios ocurridos en los ingresos reales horarios entre un año y otro de análisis. Sin embargo, las otras dos

covariables introducidas muestran tener efectos por demás relevantes en ambos modelos. En el caso del modelo que introduce el control del efecto fijo temporal (modelo 2), pasar a un trabajo precario registra una reducción promedio significativa de casi 244 pesos sobre el salario horario ($p < 0.05$); a la vez que un aumento en las horas trabajadas, sin un aumento proporcional en la remuneración, también genera una reducción promedio significativa de casi 14 pesos por cada hora adicional ($p < 0.01$). Al igual que en el ejercicio anterior, el hecho de que el año 2021 presente un coeficiente negativo, aunque significativo al $p > 0.05$, implica la existencia de cambios temporales no observados relevantes que afectaron a las unidades de análisis con efectos regresivos sobre las remuneraciones horarias de la muestra.

Los dos ejercicios de regresión de efectos fijos presentados resultan coherentes con relación a los hallazgos registrados en el resto de este artículo, a la vez que ofrecen una explicación más robusta de algunas de las dinámicas ocupacionales ocurridas antes, durante y después de la crisis económico-sanitaria COVID-19. En principio, se confirma que la configuración sectorial del mercado de trabajo tuvo un papel importante sobre el aumento en la precariedad laboral en la pospandemia. Y que esta nueva configuración laboral más precarizada habría incidido de manera significativa sobre la caída en las remuneraciones laborales de los trabajadores, independientemente de habrían o perdido su trabajo durante el período más crítico del escenario generado por la pandemia.

Sin embargo, cabe también observar que las evidencias presentas resultan todavía insuficientes para explicar cabalmente el deterioro laboral experimentado por una parte de la fuerza de trabajo que mantuvo o recuperó su trabajo en 2021. Es de esperar que los cambios estructurales ocurridos durante el período analizado hayan generado alteraciones en las relaciones y formas de organización laboral en las unidades económicas, así como cambios en las preferencias y/o decisiones laborales a nivel de los trabajadores, entre otros factores, todo lo cual podría agregar explicación al deterioro laboral observado. Se trata de hipótesis plausibles pero que este trabajo no ha abordado ni respondido. Asimismo, el hecho de que haber pasado por la pérdida del trabajo durante este período no haya tenido un efecto relevante sobre el deterioro laboral, independiente de las diferencias individuales, y que el efecto fijo temporal hayan generado coeficientes significativos sobre la precariedad y la caída del ingreso laboral,

reafirma la importancia de continuar estudiando los procesos sistémicos que estructuran y organizan la segmentación del mercado de trabajo bajo escenarios de crisis.⁶

Tabla 5. Efecto de la interrupción laboral durante la pandemia sobre el ingreso horario a precios constantes. Regresión lineal con efectos fijos individuales y temporal (Coef. B). Paneles 2019-2020-2021.

	Modelo 1	Modelo 2
Variable principal		
No sufrido interrupción laboral#		
Interrupción de la participación laboral	-240.0	-167.3
Variables independientes		
Sector privado formal o público#		
Sector microinformal	42.07	72.5
Trabajo no precario#		
Trabajo precario	-238.3**	-243.9**
Horas trabajadas	-13.90***	-13.7***
Efecto fijo temporal		
Año 2019#		
Año 2021		-75.5**
Constante	1.054***	1.065***
Observaciones	257	

Notas: #, categoría de comparación; *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: Encuesta de la Deuda Social Argentina, Serie Agenda para la Equidad – PISAC COVID n° 014.

5. Conclusiones

La irrupción de la pandemia por COVID-19 y las consecuentes políticas sanitarias de aislamiento y/o distanciamiento social adoptadas por los distintos gobiernos afectaron significativamente la actividad económica y el mercado de trabajo, con fuertes efectos en términos de la capacidad productivas y laborales de las empresas y de los trabajadores. Los resultados expuestos en este artículo responden a la pregunta principal sobre cuál fue el impacto que tuvo la crisis económico-sanitaria sobre las trayectorias

⁶ Si bien el vector de cambio capturado por el efecto fijo temporal a través de la variable año puede incluir factores de muy variada naturaleza, es altamente probable que la mayor parte de ellos hayan estado relacionados con los cambios regresivos introducidos en la estructura social del trabajo y en el funcionamiento del mercado de trabajo por la crisis económico-sanitaria.

ocupacionales de corto plazo entre los trabajadores asalariados y no asalariados en la sociedad urbana de la Argentina.

En economías con mercados de trabajo heterogéneos y segmentados como el nuestro, los elevados niveles de informalidad tienen fuerte impacto en la inestabilidad laboral y en la capacidad de subsistencia económica de los hogares. En este escenario de desigualdad estructural -en el cual irrumpe la crisis sanitaria por COVID-19- el análisis dinámico del papel del mercado de trabajo como fuente de exclusión laboral, o, en contrapartida, de posibilidades de inclusión laboral- cobra especial interés, tanto en términos sustantivos como metodológicos. La posibilidad de dar seguimiento a las trayectorias laborales de un panel de trabajadores ofrece evidencias de nuevo tipo sobre los procesos ocupacionales que tuvieron lugar durante y después del período más crítico de la pandemia.

En este sentido, el trabajo aporta evidencias relevantes para la identificación de factores estructurales que operan de manera selectiva sobre las dinámicas de la exclusión laboral, tanto durante el contexto de pandemia (2019-2020) -en términos de expulsión-, como durante la fase de parcial recuperación (2020-2021) -en términos de barreras de acceso-. Al respecto, cabe destacar algunos de los principales hallazgos logrados por el estudio dinámico de las trayectorias laborales:

- 1) En el contexto COVID-19, la pérdida de un trabajo entre 2019 y 2020 se tradujo principalmente en un aumento del desempleo abierto, pero también en un retiro transitorio del mercado laboral. Y si bien parte de los trabajadores que estaban y/o quedaron desocupados lograron ocuparse, esto fue posible debido a un aumento de la demanda de empleo en el sector público o micro informal, a través de programas de empleo social o empleos precarios.
- 2) En cualquier caso, el saldo final en términos ocupacionales fue negativo. El perfil de trabajadores más afectado fueron los trabajadores de baja calificación y que tenían un empleo precario en origen. En particular, los ocupados inicialmente en el sector micro informal o, también, los no asalariados formales (profesionales). En mayor medida mujeres, jóvenes, mayores y trabajadores con residencia en el Conurbano Bonaerense. Todo lo cual refuerza la tesis de la segmentación laboral, y el papel determinante del reconocimiento laboral formal y la regulación legal como un factor clave de protección frente a situaciones de crisis.

- 3) Pero en el contexto de pos-COVID-19, de rápida recuperación económica y activa demanda de empleo, una gran parte de quienes perdieron su trabajo con la crisis lo recuperaron, casi sin distinción en materia de edad, sexo, región urbana o, incluso, sector de inserción. Ahora bien, de manera generalizada estos trabajadores con perfiles similares a los que no perdieron su empleo accedieron en mayor medida a empleos precarios.
- 4) Por otra parte, fueron en parte los segmentos más vulnerables -los mismos que fueron expulsados en 2020- los que en 2021 no lograron recuperar un empleo: mujeres y jóvenes, en su mayoría insertos originalmente en sectores micro informales y con empleos precarios. Y si bien otros trabajadores fueron incorporados al mercado laboral, tal como muestran las evidencias, lo hicieron a través de empleos precarios y con remuneraciones menores a las iniciales.

Entre otras derivaciones, la dinámica que describe los análisis presentados parece dar cuenta de la debilidad del régimen económico para escapar a la trampa de una inestabilidad creciente en términos macroeconómicos y sociolaborales. Así como también da cuenta de los límites que presentan las políticas sociales, por mucho esfuerzo que ponga el Estado en ellas, para resolver las desigualdades estructurales que presenta el sistema productivo y el mercado de trabajo.

Por una parte, la recuperación de la ocupación en el sector privado formal apenas permitió volver a los niveles prepandemia, pero a través de empleos más precarizados y salarios más deteriorados por la inflación. A su vez, el sector micro informal urbano argentino –cada vez más empobrecido– no logra constituirse en una economía alternativa con dinámica propia, no sólo a manera de “sector refugio” frente a las crisis sino también como plataforma de inclusión social. En este contexto, sólo los trabajadores del sector público lograron una relativa estabilidad, sin que ello haya implicado un efectivo mayor bienestar.

De esta manera, el balance final que parece haber dejado este proceso es un mercado de trabajo más heterogéneo, desigual y segmentado. Eventualmente, con menos trabajadores insertos en el sector micro informal que los que cabría esperar luego de una crisis de esta magnitud, pero con más trabajadores precarizados en todos los sectores, pero en particular en los segmentos más informales y afectando a los sectores sociales más vulnerables.

La pandemia por COVID-19, así como también el proceso selectivo de recuperación económico-ocupacional ha dejado en evidencia, una vez más, el problema de la falta de dinamismo e integración de los mercados de trabajo. En este marco, el significativo impacto de la crisis sobre las condiciones de vida de los hogares, incluso a pesar de la recuperación postpandemia, deja entrever una vez más la fragilidad, heterogeneidad y fragmentación sistémica del modelo de producción y de distribución económica vigente en nuestro país.

6. Referencias bibliográficas

- Abeles, M., Lavarello, P. y Montagu, H. 2013. "Heterogeneidad estructural y restricción externa en la economía argentina," en Ricardo Infante y Pascual Gerstenfeld (eds.), *Hacia un desarrollo inclusivo. El caso de la Argentina*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Organización Internacional del Trabajo (OIT).
- Actis Di Pasquale, E, Gallo, M., Capuano, A. 2022. La doble crisis del mercado de trabajo argentino. *Bordes*. s/p.
- Álvarez, M., Fernández, A. L. 2012. Movilidad ocupacional de los trabajadores jóvenes en Argentina en una etapa de crecimiento económico. *Frontera Norte*. 24, N° 48, 63-92.
- Bertranou, F., Casanova, L., Jiménez, M. y Jiménez, M. 2013, "Informalidad, calidad del empleo y segmentación laboral en Argentina", Documento de Trabajo, n° 2, OIT, Buenos Aires: Oficina de País de la OIT para la Argentina.
- CEPAL. 2021a. Seguimiento de la evolución de las Medidas COVID-19. Argentina. Extraído el 18-12-2021. Disponible en: <<https://cepalstat-prod.cepal.org/forms/covid-countrysheet/index.html?country=ARG&theme=4>>
- 2021b. La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad. Informe Especial COVID-19 N°9. Extraído el 19-12-2021. Disponible en: <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46633/5/S2000740_es.pdf>
- Centro de Investigación y Formación de la República Argentina [CIFRA]. 2022. *Informe de Coyuntura n°38*, Buenos Aires: CIFRA-CTA.
- Chena, P., Pérez Candreva, L. 2008. Heterogeneidad estructural en Argentina. Toledo, F y Neffa, J. (Coords.). Interpretaciones heterodoxas de las crisis económicas en

- Argentina y sus efectos sociales. Buenos Aires: Miño y Dávila. CEIL-PIETTE.
- Delfini, M., Drolas, A., Montes Cató, J. y Spinosa, L. 2020. Lidiando con el trabajo. Impacto del COVID-19 sobre el trabajo productivo y reproductivo. *Revista Trabajo y Sociedad*. Nº 35. Vol XXI. Invierno 2020. pp. 67-82. Santiago del Estero. Argentina.
- Donza, E. 2021. Situación laboral urbana en la última década. Salvia, A. (coord.) *Efectos de la pandemia COVID-19 sobre la dinámica del trabajo en la Argentina urbana*, pp. 9-45, Buenos Aires: EDUCA.
- Donza, E., Poy, S. y Salvia, A. 2022. Crisis y parcial recuperación del empleo en tiempos de COVID-19. Brechas estructurales en los mercados laborales de la Argentina urbana (2010-2021). Buenos Aires: EDUCA.
- Ernst, C., López Mourelo, E., Pizzicannella, M., Rojo, S. y Romero, C. 2020. *Argentina › Los retos en las respuestas a la pandemia y sus impactos socioeconómicos*. Panorama Laboral en tiempos de la COVID-19. Nota técnica país. Buenos Aires: OIT.
- Fernández-Huerga, E. 2010. La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro. *Investigación Económica*, vol. 69 (273), pp. 115-150.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018516672010000300004
- Giosa Zuazua, N. y Fernández Massi, M. 2020. La segmentación del trabajo en la Argentina: un análisis de movilidad para los años de la post convertibilidad. *Realidad Económica*, 49(333), pp. 9-38
- INDEC. 2020. *Mercado de trabajo, tasas e indicadores socioeconómicos (EPH) Informe técnico. Segundo trimestre 2020*. Serie trabajo e ingresos. Buenos Aires: INDEC.
- 2021. *Mercado de trabajo, tasas e indicadores socioeconómicos (EPH) Informe técnico. Segundo trimestre 2021*. Serie trabajo e ingresos. Buenos Aires: INDEC.
- Infante, R. 2011. El desarrollo inclusivo en América Latina y el Caribe. Ensayos sobre políticas de convergencia productiva para la igualdad. Santiago de Chile: *Comisión Económica para América Latina y el Caribe*. Chile:
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/2594-desarrollo-inclusivo-america-latina-caribe-ensayos-politicas-convergencia>
- Jacovkis, P., Masello, D., Granovsky, P. y Oliva, M. 2021. La pandemia desnuda nuestros problemas más estructurales. *Trabajo y sociedad*, vol. XXII, núm. 36, 2021. Enero-

- junio. pp. 9-28. Universidad Nacional de Santiago del Estero. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Instituto de Estudios para el Desarrollo Social (INDES).
- López-Roldán, P., Miguélez, F., Lope, A. y Coller, X. 1998. La segmentación laboral: hacia una tipología del ámbito productivo. *Papers*. 55, *Revista de Sociología*, pp. 45-77. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.1932>
- Maldovan Bonelli, J., Dzembrowski, N. y Goren, N. 2021. Pandemia y mercado de trabajo: los impactos del aspo en los/as ocupados/as de la provincia de buenos aires en el segundo trimestre de 2020. *Laboratorio*, 31, pp. 34-58.
- Paz, J. 2013. Segmentación en el mercado de trabajo de la Argentina. *Revista Desarrollo y Sociedad*, pp. 105-156. <https://www.aacademica.org/jorge.paz/62>
- Pinto, A. 1970. Notas sobre la naturaleza e implicaciones de la heterogeneidad estructural de América Latina. Dos polémicas sobre el desarrollo de América Latina, Santiago de Chile: ILPES. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/2055?show=full>
- Piore, M. J. 1969. On-the-job training in dual labor markets. A. Weber; F. Cassell y G. Woodrow (eds.), *Public-private Manpower Policies*, Madison, *Industrial Relations Research Association*, pp. 101-132.
- Pontoni, G., Radiciotti, L. y Filipetto, S. (2021). Respuestas sectoriales de las industrias del calzado y la metalmecánica a las medidas de aislamiento social preventivo y obligatorio en La Matanza. *Laboratorio*, 31, pp. 59-83.
- Poy, S. 2022. Trabajadores/as pobres ante la irrupción de la pandemia de COVID-19 en un mercado laboral segmentado: el caso argentino. *Estudios del Trabajo*, 62, 1-30.
- Poy, S., Robles, R. y Salvia, A. 2020. La estructura ocupacional urbana argentina durante las recientes fases de expansión y estancamiento (2004-2019). *Trabajo y Sociedad*, 36(22), 231-249. ISSN: 1514-6871.
- PREALC-OIT. 1978. Sector Informal: Funcionamiento y Políticas. *PREALC*, OIT, Santiago de Chile.
- Robles, R. y Fachal, M. N. 2020. Movilidad laboral y desigualdad remunerativa bajo condiciones de heterogeneidad ocupacional, Argentina. *Realidad Económica*, 338 (51) pp.59-92.

- Salvia, A 2012. *La trampa neoliberal. Un estudio sobre los cambios en la heterogeneidad estructural y la distribución del ingreso en la Argentina: 1990-2003*. Buenos Aires: Eudeba.
- Salvia, A., Poy, S. y Vera, J. 2016. La política social y sus efectos sobre la pobreza durante distintas etapas macroeconómicas: Argentina, 1992-2012. *Revista Desarrollo y Sociedad* (76), 165-203
- Stock, J. H., Watson, M. 2012. *Introducción a la Econometría*, 3ª edición. Madrid: Pearson Educación, S.A.
https://www.academia.edu/34903055/Econometr%C3%ADa_James_H_Stock
- Tokman, V. E. 2006. Inserción laboral, mercados de trabajo y protección social. Naciones Unidas, CEPAL. Repositorio Digital.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5143/S0600222_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Vera, J. 2016. Movilidad ocupacional en la Argentina en un contexto de heterogeneidad estructural. *Cuadernos del CENDES*, 32 (90), 87-109.
- Wooldridge, J. M. 2016. *Introductory Econometrics: A Modern Approach*. Adrian MI: South-Western Cengage Learning.